**Diagnóstico ultrasonográfico de patologías ginecológicas en las vacas lecheras**

G.Gnemmi1, C.V.A.Maraboli2

1Facultad de Veterinaria Universidad Católica San Vicente Martir Valencia. 2BOVINEVET INTERNACIONAL Bovine Ultrasound Services & Herd Management.

Incluso hoy, se discute la necesidad/utilidad real de la ecografía para el manejo reproductivo del ganado lechero y de carne. Aunque el uso rutinario de la ecografía en ginecología buiátrica cumple 30 años, el 40% de los ginecólogos bovinos solo palpan, considerando que el uso del sistema de ultrasonido es obsoleto, a veces una pérdida de tiempo inútil. Desafortunadamente, la mayoría de los que usan ultrasonido en ginecología bovina se limitan a usarlo en el diagnóstico temprano de gestación. Esta premisa confirma el enorme trabajo que aún queda por hacer en términos de educación, no del criador, que ha entendido el enorme potencial de esta técnica, sino del veterinario y los técnicos que en diversas capacidades se ocupan de la reproducción. bovina. ¿Por qué por esta técnica es tan difícil en afirmarse en buiatría? ¿Existen razones "científicas" que desaconsejan su uso? ¿Todavía es posible lidiar con la ginecología bovina, sin recurrir a esta técnica? ¿Cuáles son los servicios que "deberían" ofrecer a los clientes? Un excelente "palpador" con más de 20 años de experiencia en este sector y no menos de 50,000 vacas examinadas manualmente/año, tiene un margen de error de 45-55% en la definición de imágenes fisiopatológicas de los ovarios y 70-80% en la evaluación de imágenes fisiopatológicas del útero (excluyendo el diagnóstico de gestación). Este error implica una pérdida económica significativa, en términos de costos terapéuticos, mano de obra y especialmente en términos de días abiertos, todas condiciones inaceptables en una era en la que el foco está en la transparencia de la producción, la seguridad alimentaria y el bienestar de las vacas. La evaluación ecográfica de rutina del ovario y el útero, con el objetivo de evaluar su condición fisiopatológica, representa uno de los servicios que es más capaz de aumentar los ingresos del criador. Ciertamente, otras aplicaciones como el diagnóstico de gestación, el diagnóstico de gestación gemelar, el diagnóstico de vitalidad embrionaria, el diagnóstico de muerte embrionaria tardía y/o fetal temprana y el diagnóstico de sexo fetal, son servicios que nos permiten hoy apoyar esta técnica para quienes se ocupan o quieren tratar con ginecología bovina. Económicamente, la técnica ofrece enormes ventajas tanto para el técnico como para el criador: el veterinario amortiza el instrumento con 2-3 horas de trabajo mensual, mientras que el criador, ya en los primeros seis meses de trabajo de ultrasonido, ha mejorado enormemente sus parámetros reproductivos y se calcula en lechería, una ganancia neta per-cabeza en producción de $ 45-55. El futuro nos brinda oportunidades fantásticas con esta técnica: unidades cada vez más compactas, livianas y de rendimiento a precios bajos. Unidades que incorporarán software que puede administrar toda la sesión ginecológica, incorporando toda la información también con comando de voz. El Doppler color, cuyo potencial podemos ver hoy, se podrá´ utilizar, gracias al soporte de la máquina, que será capaz de calcular el porcentaje de vascularización periférica y central del cuerpo lúteo, lo que nos da una idea de la cantidad de progesterona producida y, por lo tanto, podemos decir si la vaca no está preñada. La ecografía no es la solución de los problemas reproductivos, pero es un examen complementario que hoy es esencial si desea aumentar el rendimiento productivo-reproductivo del rebaño. Definitivamente: el ultrasonido no convierte al técnico en un ginecólogo, sin embargo, ¡hoy todos los ginecólogos trabajan con un ultrasonido!